

Fresa de Miami también tiene consignas

Por Diana Montané
Crítica de Teatro

Cuando *Fresa y Chocolate*, del cineasta-auteur cubano Tomás Gutiérrez Alea (*Memorias del subdesarrollo*, *Muerte de un burócrata*, *Hasta cierto punto*...) se puso en Miami en enero, despertó polémicas y controversias.

Ahora *Algunos prefieren fresa y otros chocolate*, del teatrasta-auteur cubano Gonzalo Rodríguez (*Cordero de Dios*, *Magnolias de Acero*, *Cecilia Valdés*...) se está presentando a teatro lleno en el Bellas Artes, y el público la ovaciona de pie.

Esta es una versión libre de Rodríguez, adaptada del guión de Gutiérrez Alea y el cuento de Senel Paz.

La trama es la relación entre Diego (Gerardo Riverón), un homosexual intelectual, y David (Raúl Durán), un muchacho revolucionario con inquietudes literarias. Estos interludios ocurren intercalados con las interrupciones de dos polos opuestos del espectro sexual y político: una guajirita libidinosa miembro del comité de vigilancia (Marilyn Romero) y un "gallo" machista y "comecandela" (Oscar Torres).

El "ligue" inicial ocurre en la heladería *Coppelia*, donde Diego se le sienta al lado a David, pide helado de fresa en vez de chocolate, lo tienta con conversaciones sobre Vargas Llosa, Sarduy y Goytisolo, y termina invitándolo a su casa con un desesperado, "Asere, ¡embúllate!"

Le estamos dando una lección a la humanidad con la bebida del enemigo. ¡Que viva la represión democrática!

La escenografía de Luis Suárez es un poemario viviente de *kitsch* cubano, con Marilyn Monroe cohabitando en las paredes con Jesucristo y la Virgen de la Caridad del Cobre. La ventana sirve para "facilitarles la labor a los vecinos".

Hay bocadillos deliciosos, como cuando David rehúsa tomar café. Diego le reprocha: "Si tú no te tomas ese café, que, dicho sea de paso, es el último que se va a ver en esta casa hasta el mes que viene, ¡a mí me da un soponcio!"

Entra Nancy, la vecina, la maniacodepresiva guajirita a quien Diego se refiere como "la Dama de las Camelias vestida como Juana Bacallao".



Marilyn Romero (Nancy), coquetea con Raúl Durán (David).

Foto Alejandro Arencibia

La eligieron para la vigilancia, dice Diego, "porque hoy te eligen a ti y mañana me eligen a mí. Esa es la táctica".

Y el ambiente derrama nostalgia habanera dentro de un enmarque asfixiante de represión. Así lo dice Diego cuando hace un brindis con *whiskey*: "Le estamos dando una lección a la humanidad con la bebida del enemigo. ¡Que viva la represión democrática!"

La metáfora de la obra se pudiera sintetizar en la definición de Diego de Lezama Lima: "...un cubano universal que intentó hacer visible lo invisible".

Esto se logra mágica y maravillosamente durante el primer acto.

Riverón tiene técnica y compromiso total con su papel, pero le falta el barniz de sofisticación de Diego. Como dice Nancy de él: "Toda esa cultura es lo que lo tiene confundido... siempre leyendo, siempre pensando. Cuando aquí lo que hay que hacer es no pensar". Como David, Durán es honesto y orgánico, pero es quizás demasiado elemental para dar un viraje tan grande. Necesita una vida interna más evidente que el gusto del *whiskey* y el *bistec*.

Ya en el segundo acto David le protesta a Miguel el militante: "El mari... tiene nombre. Tiene una

libertad interior que ya quisiera yo..."

Como presagio fúnebre al almuerzo "lezamiano" que le va a preparar Diego a David, Miguel viene a que Diego le firme una carta que dice que ellos tienen relaciones, con el fin de expulsar a David de la universidad. David, por supuesto, con quien tiene relaciones es con Nancy.

Este papel es posiblemente la obra maestra en la carrera destacada de Marilyn Romero. Con una expresión corporal que es un alfabeto de analfabetismo emocional, no obstante su subtexto va en contrapunto, indicando el instinto y la valentía que se esconde dentro de Nancy.

Sin embargo, el segundo acto se cae de su propio peso, lleno de "descarga", mensajes repetitivos y consignas contestatarias. No hay ni que llamar a *Western Union*.

Como dice Diego: "Somos un país pequeño, pero enorme en cultura, enorme en talento".

Lo mismo se aplica a Cuba en Miami. Recomendaciones: unos cuantos cortes para eliminar las repeticiones. Más sutileza y menos llantos y abrazos para evitar las manipulaciones. La puesta y las actuaciones son dignas de verse y aplaudirse. Pueden pulirse aún más. ♦

OASIS TOURS ENTERPRISES
TRAVEL SERVICE
Su Ager 6500 W. 8

México desde \$359
• Mérida desde \$255
Incluye: Pasaje aéreo, 3 noches en hotel, traslados, impuestos.
Paquetes a Las Vegas desde \$399
Puerto Plata desde \$383
Incluye: Pasaje aéreo, 3 noches en hotel, traslados
Especiales a Colombia y Panamá \$299
Nassau desde \$165
Incluye: pasaje aéreo, 2 noches en hotel, traslados.
Especial para Senior Citizens LONDRES ¡2 personas viajan por el precio de 1!

Los Angel
Caracas...
Perú.....
San Juan
Cancún..
Santo Do
Paris.....
Jamaica..
San José
Zurich....
Luxembu
Cologne.
Dusseldo
Stuttgart.



Fiesta Marina
CRUISES
Una División de Carnival Cruise Lines

CRUISE!

\$

Nuestros amigos son cada vez más informados



En Famous Garmen, nuestro negocio a asuntos de oficina. También ofertas en CHALECOS y "SHORTS" por sólo \$14 cada uno. Venga y unas ofertas seriamente informales siete días a la semana. Famous 1060 East de la Calle 23 en Hialeah. detalles, llámenos al 696-3971.

FAMOUS GARMEN!
ELEGANTES TRAJES. BAJOS PRECIOS.
(ANUNCIOS MEDIOCRE)

Fresa de Miami también tiene consignas

Por Diana Montané
Crítica de Teatro

Cuando *Fresa y Chocolate*, del cineasta-*auteur* cubano Tomás Gutiérrez Alea (*Memorias del subdesarrollo*, *Muerte de un burócrata*, *Hasta cierto punto...*) se puso en Miami en enero, despertó polémicas y controversias.

Ahora *Algunos prefieren fresa y otros chocolate*, del teatrasta-*auteur* cubano Gonzalo Rodríguez (*Cordero de Dios*, *Magnolias de Acero*, *Cecilia Valdés...*) se está presentando a teatro lleno en el Bellas Artes, y el público la ovaciona de pie.

Esta es una versión libre de Rodríguez, adaptada del guión de Gutiérrez Alea y el cuento de Senel Paz.

La trama es la relación entre Diego (Gerardo Riverón), un homosexual intelectual, y David (Raúl Durán), un muchacho revolucionario con inquietudes literarias. Estos interludios transcurren intercalados con las interrupciones de dos polos opuestos del espectro sexual y político: una guajirita libidinosa miembro del comité de vigilancia (Marilyn Romero) y un "gallito" machista y "comecandela" (Oscar Torres).

El "ligue" inicial ocurre en la heladería *Coppelia*, donde Diego se le sienta al lado a David, pide helado de fresa en vez de chocolate, lo tienta con conversaciones sobre Vargas Llosa, Sarduy y Goytisolo, y termina invitándolo a su casa con un desesperado, "Asere, ¡embúllate!"

Le estamos dando una lección a la humanidad con la bebida del enemigo. ¡Que viva la represión democrática!

La escenografía de Luis Suárez es un poemario viviente de *kitsch* cubano, con Marilyn Monroe cohabitando en las paredes con Jesucristo y la Virgen de la Caridad del Cobre. La ventana sirve para "facilitarles la labor a los vecinos".

Hay bocadillos deliciosos, como cuando David rehúsa tomar café. Diego le reprocha: "Si tú no te tomas ese café, que, dicho sea de paso, es el último que se va a ver en esta casa hasta el mes que viene, ¡a mí me da un soponcio!"

Entra Nancy, la vecina, la maníaco-depresiva guajirita a quien Diego se refiere como "la Dama de las Camelias vestida como Juana Bacallao".



Foto Alejandro Arencibia

Marilyn Romero (Nancy), coquetea con Raúl Durán (David).

La eligieron para la vigilancia, dice Diego, "porque hoy te eligen a ti y mañana me eligen a mí. Esa es la táctica".

Y el ambiente derrama nostalgia habanera dentro de un enmarque asfixiante de represión. Así lo dice Diego cuando hace un brindis con *whiskey*: "Le estamos dando una lección a la humanidad con la bebida del enemigo. ¡Que viva la represión democrática!"

La metáfora de la obra se pudiera sintetizar en la definición de Diego de Lezama Lima: "...un cubano universal que intentó hacer visible lo invisible".

Esto se logra mágica y maravillosamente durante el primer acto.

Riverón tiene técnica y compromiso total con su papel, pero le falta el barniz de sofisticación de Diego. Como dice Nancy de él: "Toda esa cultura es lo que lo tiene confundido... siempre leyendo, siempre pensando. Cuando aquí lo que hay que hacer es no pensar". Como David, Durán es honesto y orgánico, pero es quizás demasiado elemental para dar un viraje tan grande. Necesita una vida interna más evidente que el gusto del *whiskey* y el bistec.

Ya en el segundo acto David le protesta a Miguel el militante: "El mari... tiene nombre. Tiene una

libertad interior que ya quisiera yo..."

Como presagio fúnebre al almuerzo "lezamiano" que le va a preparar Diego a David, Miguel viene a que Diego le firme una carta que dice que ellos tienen relaciones, con el fin de expulsar a David de la universidad. David, por supuesto, con quien tiene relaciones es con Nancy.

Este papel es posiblemente la obra maestra en la carrera destacada de Marilyn Romero. Con una expresión corporal que es un alfabeto de analfabetismo emocional, no obstante su subtexto va en contrapunto, indicando el instinto y la valentía que se esconde dentro de Nancy.

Sin embargo, el segundo acto se cae de su propio peso, lleno de "descarga", mensajes repetitivos y consignas contestatarias. No hay ni que llamar a *Western Union*.

Como dice Diego: "Somos un país pequeño, pero enorme en cultura, enorme en talento".

Lo mismo se aplica a Cuba en Miami. Recomendaciones: unos cuantos cortes para eliminar las repeticiones. Más sutileza y menos llantos y abrazos para evitar las manipulaciones. La puesta y las actuaciones son dignas de verse y aplaudirse. Pueden pulirse aún más. ♦

Fresa de Miami también tiene consignas

Por Diana Montané
Crítica de Teatro

Cuando *Fresa y Chocolate*, del cineasta-autor cubano Tomás Gutiérrez Alea (*Memorias del subdesarrollo*, *Muerte de un burócrata*, *Hasta cierto punto...*) se puso en Miami en enero, despertó polémicas y controversias.

Ahora *Algunos prefieren fresa y otros chocolate*, del teatrero-autor cubano Gonzalo Rodríguez (Cordero de Dios, *Magnolias de Acero*, *Cecilia Valdés...*) se está presentando a teatro lleno en el Bellas Artes, y el público la ovaciona de pie.

Esta es una versión libre de Rodríguez, adaptada del guión de Gutiérrez Alea y el cuento de Senel Paz.

La trama es la relación entre Diego (Gerardo Riverón), un homosexual intelectual, y David (Raúl Durán), un muchacho revolucionario con inquietudes literarias. Estos interludios transcurren intercalados con las interrupciones de dos polos opuestos del espectro sexual y político: una guajirita libidinosa miembro del comité de vigilancia (Marilyn Romero) y un "gallito" machista y "comecandela" (Oscar Torres).

El "ligue" inicial ocurre en la heladería *Coppelia*, donde Diego se le sienta al lado a David, pide helado de fresa en vez de chocolate, lo tienta con conversaciones sobre Vargas Llosa, Sarduy y Goytisolo, y termina invitándolo a su casa con un desesperado, "Asere, ¡embúllate!"

Le estamos dando una lección a la humanidad con la bebida del enemigo. ¡Que viva la represión democrática!

La escenografía de Luis Suárez es un poemario viviente de *kitsch* cubano, con Marilyn Monroe cohabitando en las paredes con Jesucristo y la Virgen de la Caridad del Cobre. La ventana sirve para "facilitarles la labor a los vecinos".

Hay bocadillos deliciosos, como cuando David rehúsa tomar café. Diego le reprocha: "Si tú no te tomas ese café, que, dicho sea de paso, es el último que se va a ver en esta casa hasta el mes que viene, ¡a mí me da un soponcio!"

Entra Nancy, la vecina, la maníaco-depresiva guajirita a quien Diego se refiere como "la Dama de las Camelias vestida como Juana Bacallao".



Foto Alejandro Arencibia

Marilyn Romero (Nancy), coquetea con Raúl Durán (David).

La eligieron para la vigilancia, dice Diego, "porque hoy te eligen a ti y mañana me eligen a mí. Esa es la táctica".

Y el ambiente derrama nostalgia habanera dentro de un enmarque asfixiante de represión. Así lo dice Diego cuando hace un brindis con *whiskey*: "Le estamos dando una lección a la humanidad con la bebida del enemigo. ¡Que viva la represión democrática!"

La metáfora de la obra se pudiera sintetizar en la definición de Diego de Lezama Lima: "...un cubano universal que intentó hacer visible lo invisible".

Esto se logra mágica y maravillosamente durante el primer acto.

Riverón tiene técnica y compromiso total con su papel, pero le falta el barniz de sofisticación de Diego. Como dice Nancy de él: "Toda esa cultura es lo que lo tiene confundido... siempre leyendo, siempre pensando. Cuando aquí lo que hay que hacer es no pensar". Como David, Durán es honesto y orgánico, pero es quizás demasiado elemental para dar un viraje tan grande. Necesita una vida interna más evidente que el gusto del *whiskey* y el bistec.

Ya en el segundo acto David le protesta a Miguel el militante: "El mari... tiene nombre. Tiene una

libertad interior que ya quisiera yo..."

Como presagio fúnebre al almuerzo "lezamiano" que le va a preparar Diego a David, Miguel viene a que Diego le firme una carta que dice que ellos tienen relaciones, con el fin de expulsar a David de la universidad. David, por supuesto, con quien tiene relaciones es con Nancy.

Este papel es posiblemente la obra maestra en la carrera destacada de Marilyn Romero. Con una expresión corporal que es un alfabeto de analfabetismo emocional, no obstante su subtexto va en contrapunto, indicando el instinto y la valentía que se esconde dentro de Nancy.

Sin embargo, el segundo acto se cae de su propio peso, lleno de "descarga", mensajes repetitivos y consignas contestatarias. No hay ni que llamar a *Western Union*.

Como dice Diego: "Somos un país pequeño, pero enorme en cultura, enorme en talento".

Lo mismo se aplica a Cuba en Miami. Recomendaciones: unos cuantos cortes para eliminar las repeticiones. Más sutileza y menos llantos y abrazos para evitar las manipulaciones. La puesta y las actuaciones son dignas de verse y aplaudirse. Pueden pulirse aún más. ♦

IMPACTO DEL COMPACTO

ta

ta
ección.
1-2

Mafia,
trofeos
ogrado
del Hot
; con el
a, Vida.
ando su
zanero,
có para

aciones
actó en
nacional
Artista
Salsa en
pasado
i Beach.

uar
lco
do.
e al
o e
de
ente

tribir
por
a de
gun-
ego,
para

e la
í, se
n los
ere-
eden
6.

abido
um de los
Increíble,
o desarro-
ada por el
o con sus
mentable-
al y como
hile. Ya es
anda.

ya están a
cciones: el
dominicano
de Barrio;
te puerto-
copelo, del
olano Ilan
po integra-
arrollan la
tilable.

al dancing
lame gratis
6.

OASIS
México
• Mérida
Incluye: Pasa-
hotel, tras-
Paquetes a L
Puerto R
Incluy
3 noches
Especi
y P
Nass
Inclu
2 noches
Especial p
LONDRE
por

Tie
Ura Divi

Nu

I

En
a a
ofe
por
una
eie
106
det

FA
ELI